

Itinerarios y trayectorias

Una perspectiva de la transición de la escuela al trabajo

JOAQUIM CASAL, MARIBEL GARCÍA,
RAFAEL MERINO Y MIGUEL QUESADA

Este artículo tiene como finalidad definir los ejes sobre los que se construye el enfoque de los itinerarios y trayectorias de los jóvenes y dar respuesta a la demanda de construcción de referentes teóricos y metodológicos en la sociología de la juventud. El artículo tiene relación con una investigación reciente basada en la encuesta a los jóvenes en Cataluña realizada por nosotros y que ha sido objeto de publicación en lengua catalana (Casal, Merino, García y Quesada, 2003)¹. Además, el artículo tiene raíces teóricas y metodológicas en la línea de investigación que ha desarrollado el Grupo de Investigación sobre Educación y Trabajo de la Universidad Autónoma de Barcelona (en adelante GRET) acerca de la transición de los jóvenes desde la infancia a la emancipación familiar. Una versión ampliada de la contribución del GRET desde el enfoque de los itinerarios y trayectorias está presente en el último número monográfico de *Papers* Revista de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona (Casal, García, Merino y Quesada, 2006a: 21-48; Casal, García, Merino y Quesada, 2006b: 195-223)². En un primer artículo del GRET, en esta publicación,

se resumen los principios teóricos y metodológicos del enfoque y en un segundo artículo se aportan datos empíricos acerca de las modalidades de transición de los jóvenes a la vida adulta. El artículo que aquí se presenta tiene por finalidad dar a conocer el enfoque de las trayectorias de adquisición y enclasmiento de los jóvenes para impulsar los estudios basados en enfoques longitudinales, tanto si se plantean desde el análisis socio-estadístico como del estudio de casos. En razón del espacio disponible se omiten aspectos que en otros escritos han sido considerados. Las siguientes páginas presentan la perspectiva teórica que hemos desarrollado en el GRET basada en los “itinerarios y trayectorias”³.

Los estudios sobre juventud se pueden reducir a tres enfoques epistemológicos: como ciclo vital, como nueva generación y como tramo de un itinera-

son, V. y C. Chichlelli, J. Rose, J. A. Perez-Islas, C. Feixa e Y. González, A. Furlong, F. Cartmel y A. Biggart, B. Stauber y A. Walther, A. Lopez-Blasco, P. Serracant y O. C. J.

³ En este artículo nos ceñimos a los aspectos más teóricos y metodológicos del enfoque de los “itinerarios”. Para una concreción empírica de modalidades de transición, los lectores pueden remitirse al segundo artículo del GRET del monográfico citado, donde se relacionan las modalidades con un análisis empírico basado en una encuesta a jóvenes (Casal, García, Merino y Quesada, 2006b).

¹ En versión más extensa y completa Casal, Merino, García y Quesada (2004a).

² Otros articulistas en este monográfico: R. Bendit, G. Gudmund-

La juventud es concebida como un tramo biográfico, que va desde la emergencia de la pubertad física hasta la adquisición de la emancipación familiar plena.

rio⁴. La perspectiva investigadora del GRET se entronca en este tercer enfoque. El enfoque biográfico y de los itinerarios-trayectorias que proponemos es relativamente reciente en sociología de la juventud y busca formas de superar la secular polarización entre *integracionistas* y *conflictivistas* procurando no caer en eclecticismos ingenuos. La perspectiva de los itinerarios-trayectorias (presentes en las biografías de las personas) busca definir un campo de conceptos y relaciones que hagan posible interpretar y comprender mejor los cambios y sus repercusiones sobre los jóvenes y su juventud. Este planteamiento teórico y metodológico tiene mucho que ver con la tendencia irreversible hacia el capitalismo post-industrial, informacional o globalizado y puede resultar atractivo y de interés porque conecta directamente

⁴ Sostenemos que la gran disparidad de enfoques en los estudios sobre sociología de la juventud pueden resumirse en tres aunque en este artículo no nos podemos centrar en este aspecto; en el artículo referenciado nos explayamos más en ello; allí sostenemos que los estudios sobre sociología de la juventud se orientan bien en el estructural-funcionalismo basado en la teoría de roles, bien en la sociología del conflicto basado en la teoría del conflicto, bien en un enfoque que llamamos biografista y basado en la teoría de los itinerarios y la segmentación social. Especialmente recomendamos los trabajos de Allerbech y Rosenmayr (1979) acerca de los enfoques funcionalista y conflictivista. Otros autores como Beck (1979) inciden en enfoques basados en la distancia generacional; también Baudelot y Establet (2000), Galland (1991) y Cavalli *et al.* (1993). En España destaca los escritos de Zárraga (1985) acerca de la sociología de la juventud. En el caso

con el constructivismo social y las rupturas biográficas.

El punto de partida es el actor social como sujeto histórico y protagonista principal de la propia vida que articula de forma paradójica y compleja la elección racional, las emociones, las constricciones sociales y culturales y las estrategias de futuro. El tema de los jóvenes y la juventud no es solamente un conflicto de roles, ni tampoco solamente un conflicto entre generaciones. La perspectiva biográfica procura integrar estos aspectos en la concepción de itinerario y de trayectoria⁵.

La juventud es concebida como un tramo biográfico, que va desde la emergencia de la pubertad física hasta la adquisición de la emancipación familiar plena: la juventud como proceso social de autonomía y emancipación familiar plena en el proceso de “adquisición, enclasmamiento y de emancipación familiar” (un determinado tramo biográfico). En este constructo teórico el itinerario- trayectoria tiene una gran centralidad y supone otra manera de ver o pensar la inserción social y profesional de los jóvenes y su transición a la vida adulta.

ITINERARIO Y TRAYECTORIA

Ante la posibilidad real de utilizar indistintamente itinerario y trayectoria como términos sinónimos, proponemos una distinción entre el tiempo recorrido y el tiempo por recorrer que permite comprender los sucesos acontecidos en la biografía y los sucesos que probablemente le vayan a ocurrir en su futuro

francés destaca el informe de Schwartz (1984) poco antes iniciando los textos acerca de los problemas de inserción social y laboral de los jóvenes.

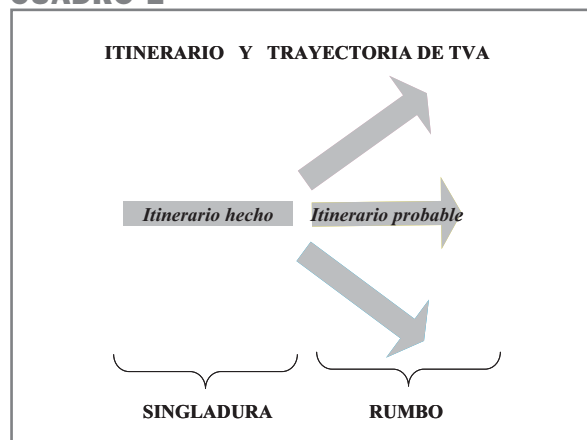
⁵ El enfoque de la teoría de los roles ha surgido de una raíz muy estructural; la perspectiva del conflicto generacional ha tenido raíces en el análisis del cambio social y cultural. El enfoque de las biografías procura una triangulación a tres bandas: la sociedad como estructura, los hombres y mujeres como actores y las generaciones como resultantes de procesos históricos de cambio. En definitiva: estructura, acción e historia.

próximo. Obviamente entre lo sucedido en la biografía de la persona y las probabilidades de acontecimientos hay una relación objeto de estudio de los científicos sociales (de la psicología, la biogenética, la sociología, la antropología, la historia, etcétera), con lo cual queda reforzado el carácter multidisciplinar del enfoque de los itinerarios y trayectorias personales.

También conviene retener la multidependencia de factores sobre las biografías. Precisamente el carácter complejo de lo biográfico hace que las situaciones del momento (los sucesos y hechos puntuales de la vida cotidiana) deban ser leídas en su contexto, sentido y dirección de futuro. Por ejemplo, el paro puede ser interpretado en un sentido de biografía (relacionándolo con el historial de la persona) aunque a menudo se interpreta como situación concreta y fuera de contexto; es decir, el paro puede tener dos sentidos e interpretaciones, como momento de la persona o como componente de una biografía, y nos decantamos por la importancia de la interpretación biográfica. El enfoque biográfico pretende no caer en la consideración desligada de los hechos de la vida cotidiana y busca interpretarlos en el contexto del pasado y de las expectativas de futuro. La idea de itinerario de transición a la vida adulta (TVA)⁶ nos remite al itinerario recorrido y al itinerario de futuro probable aunque con cierta prevención al determinismo mecánico; un esquema (cuadro 1) muy simple que representamos con terminología rescatada del vocabulario de navegantes, y que tiene muchas implicaciones de orden metodológico.

El esquema refleja un tramo biográfico de una persona y las probables direcciones a partir de las elecciones y determinantes del momento presente. El itinerario hecho o singladura indica el tramo de biografía descrita por una persona hasta su momen-

CUADRO 1



Fuente: Elaborado por el autor

to presente. Esta biografía pasada supone un haz de adquisiciones encadenadas con una gran disparidad de resultados. El momento presente identifica la coyuntura personal susceptible de ser medida; este momento vital incluye además el haz de expectativas y elecciones de la persona. El itinerario probable o *rumbo* identifica las probables situaciones de futuro donde discurrirá el itinerario (también usamos como sinónimo el término *trayectoria*); el término *rumbo* anuncia la “dirección de futuro” y proviene de una articulación de las situaciones de presente con el itinerario recorrido (situaciones del pasado). En la práctica se reduce a un haz de probabilidades. La variabilidad de rumbos o cambios en trayectorias es el concepto que permite romper con determinismos mecánicos o ingenuos. Cada itinerario puede apuntar hacia distintos rumbos (probabilidades) y decantarse hacia uno u otro en función de factores a favor o en contra que tienen que ver con la persona (sus elecciones racionales y las constricciones sociales); a veces esta variabilidad puede ser eminentemente azarosa, a veces condicionada, a veces determinada⁷.

⁶ Por TVA (en letras mayúsculas) identificamos la transición a la vida adulta (el término *adulthood* está bajo discusión) y por tva (en letras minúsculas) identificamos la transición a la vida activa (el término *activity* también está sujeto a discusión). Esta distinción la hemos precisado más en otros artículos: López Blasco, (2002), también en Cachón (1999; 2000).

⁷ La grandeza y la miseria de la ciencia social consiste precisamente en el deseo de discriminar estos futuros y en no poderlo hacer de forma fehaciente y generalizable. La predicción es com-

Paradigmas laborales a debate

Itinerarios y trayectorias



Los tramos de la pubertad a la emancipación son abiertos aunque tienen importancia muchas veces por su baja *reversibilidad*⁸. Hay sucesos en la biografía que suponen cierta cristalización: por ejemplo, el fracaso escolar básico, el abandono de la formación sin titulación; el impacto de consumos tóxicos continuados; la discapacidad derivada de accidentes de tráfico, o una depresión emocional. Hay sucesos, al contrario, que pueden suponer una reactivación de posibilidades y mejoras. También hay sucesos o momentos que anuncian situaciones futuras de peligro o rupturas.

En la transición hay mucha incertidumbre que a veces lleva a la ausencia de decisión: a veces parece que los jóvenes “deciden no decidir”, pero el tiempo no corre en vano y la reversibilidad se hace más baja. Conviene, pues, no confundir *reversibilidad* y *conducta errática*. Precisamente los estudios sobre inserción en la metodología longitudinal expresan claramente que en materia de “transición a la emancipación familiar” los errores se pagan y a costes elevados: suspender y ser vetado a la formación, tener un accidente fuerte de tráfico, no aprovechar oportunidades en el momento oportuno y que desaparecen acto seguido (becas, intercambios, contratos de trabajo, créditos hipotecarios, etcétera). Es por todo esto que el enfoque biográfico en la investigación sobre juventud desde el GRET enfatiza la baja reversibilidad y el impacto de la desigualdad de oportunidades.

El tramo de biografía que se refiere al hecho juvenil es el que va desde los inicios de la pubertad hasta la consolidación de la emancipación familiar plena, pero no todo el mundo comienza y acaba este

pleja en cualquier sociedad, pero en las nuestras actuales (más complejas e inciertas) la predicción se convierte en problemática, a menudo caótica y puede que a veces sea imposible.

⁸ Hay una tendencia notable en los estudios sobre TVA a reforzar el carácter “yo-yo” (por ejemplo en Walter y Stauber, 2002; Opladen, 2002). Desde el GRET somos críticos sobre esta visión. Quizás resulta atractiva y “post-moderna” pero oculta muchas realidades acerca de la “cristalización social” que hemos intentado describir. También Machado (1996), EGRIS (2001) e IARD (2001).

tramo de la misma forma y en los mismos tiempos; hay distintas velocidades (rápidas y lentas, directas y entorpecidas, determinadas y queridas); hay itinerarios distintos (de éxito o de fracaso, sencillos o complejos, de adscripción y de elección); hay emancipaciones de diversa índole (de nupcialidad ritualizada, de pareja de hecho, de vías solitarias o grupales, directas o con regresiones, con ayuda externa o sin ayuda, de inmigración laboral o de vida en pareja).

En resumen, existe un proceso social en las biografías que tiene un arranque muy biológico y orgánico (la pubertad) pero repleto de efectos sociales y familiares y de sucesos clave y determinantes del enclasmamiento y la posición social. Finalmente, el joven entra en un tramo de toma de decisiones sobre la emancipación familiar plena (atado a la nupcialidad o a la vida en pareja, a la movilidad geográfica o laboral, a veces por rupturas familiares, o simplemente por sentir la llamada a la emancipación por razones de edad). En el contexto familiar de los países del capitalismo avanzado la estructura *neolocal* es muy antigua y permanente. La salida de la casa de los padres por parte de los jóvenes es vista como un hecho establecido y de futuro, y supone un cierto reconocimiento social (a menudo por ritualización de la nupcialidad en el sentido clásico de la celebración de bodas). Finalmente, en la asunción de la emancipación familiar plena (el acceso a una vivienda de uso propio) se produce la oclusión de un tramo de vida y la continuidad de otro, diferente en dependencias y atribuciones.

La emancipación familiar plena tiene una concreción en el acceso a una nueva vivienda, aunque hay muchas formas de concreción y también formas de regresión o retorno: hay emancipaciones intermedias donde los padres ayudan mucho económicamente y a veces continúan ejerciendo cierto control sobre espacios y tiempo; hay también retornos al hogar de origen después de un tiempo más o menos largo del ejercicio de la emancipación.

Pero la emancipación familiar plena (cambio de domicilio) no es el final de la historia del sujeto, ni

la cristalización de su estatus social. Al contrario, en la emancipación familiar existe el indicador de posición social adquirida pero en ningún caso la de llegada. La adquisición de la emancipación expresa la finalización de un tramo y el inicio de otro tramo: un indicador de posición social adquirida y el inicio de un proceso de cambio y de movilidad social y familiar⁹; un campo de estudio de los cambios en el interior de la familia, de la profesión y del trabajo y de los cambios de residencia. Es por esto que conviene complementar la primera idea con un segundo esquema que incluye procesos de movilidad y desigualdad.

DESIGUALDADES EN ITINERARIOS Y CONTEXTOS

La sociología sobre la juventud debe establecer un puente entre las biografías de los individuos y la diversidad de itinerarios sociales que los jóvenes describen; es decir, vincular el proceso individual con las segmentaciones sociales y poderlas explicar y comprender; pasar de la individualidad total a una tipología de los itinerarios básicos¹⁰ con el ánimo de entender y comprender los procesos de transición escuela-trabajo-emancipación y la diversidad social que esconde. Los itinerarios y las trayectorias tienen un vínculo con la estructura social: no son independientes de las clases sociales ni del género, ni de la etnia, ni de las migraciones.

⁹ Conviene incluir las rupturas matrimoniales, los cambios en la ocupación, los roles parentales, la variación en la red de relaciones del grupo de iguales, etcétera. En ningún caso la teoría de la TVA ofrece ningún apoyo a una construcción estereotipada del término adulto. En escritos anteriores hemos procurado clarificar estas distancias. Nos parece particularmente importante no caer en la trampa de palabras con carencia científica palpable como por ejemplo: adultez, madurez, equilibrio, etcétera. Son palabras malas compañeras de la sociología de la juventud: hacen más mal que bien.

¹⁰ La sociología de la juventud históricamente ha quedado muy malograda por la tendencia hacia grandes formulaciones de alcance general. El funcionalismo estructural de Parsons tuvo un

Paradigmas laborales a debate

Itinerarios y trayectorias

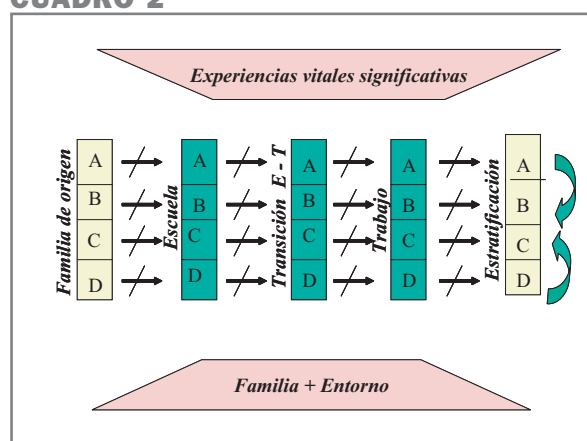
Por otra parte, los itinerarios y trayectorias se circunscriben en un contexto social y de desarrollo personal o biográfico que debe ser tenido en cuenta ya que identifica el campo de concreción de las desigualdades y la disparidad de futuros sociales (de éxito o de fracaso social).

El esquema (cuadro 2) pretende prefigurar estos aspectos y expresa una secuencia biográfica y longitudinal donde se arranca de posiciones de salida (la familia de origen y sus determinantes sociales) hasta posiciones sociales conseguidas en la emancipación familiar plena (posiciones que no son terminales, sino propedéuticas). El esquema expresa una estratificación en base a cuatro niveles (origen social, escolarización, tránsito escuela-trabajo, itinerario laboral y enclasmamiento en la estratificación social) y las flechas horizontales con fracturas que indican un proceso biográfico en el tiempo (escuela-escuela; escuela-trabajo; y trabajo-trabajo) con determinismos sociales pero sin caer en determinismos mecanicistas. El cuadro 2 incluye además aspectos de procesos contextuales (sobre familia, experiencias personales y grupo de iguales) ya que creemos que un enfoque basado en itinerarios y trayectorias debe incorporarlos.

Destacamos de este esquema conceptual algunos elementos. Entendemos por *experiencias vitales significativas* los impactos en la vida del sujeto que tienen influencia en el desarrollo de las trayectorias y

heredero en Einsenstat y la teoría de los roles y de las responsabilidades sociales de los jóvenes. Los movimientos contraculturales de raíz neomarxista y freudiana se respaldaron en la hipótesis de la “clase social ascendente”. El generacionalismo, finalmente, pretendía explicar transformaciones y cambios desde Manheim hasta Shelsky. Pero por otro lado, parece ser que el individualismo metodológico “radical” invalidaría la posibilidad de agregados sociales. La construcción de modalidades de transición en el viejo estilo de los tipos ideales nos parece un recurso atractivo y posible para comprender el sentido y dirección del cambio social. Los escritos que escribimos en el GRET van en esta dirección y arrancan de escritos muy anteriores. Destacamos Planas, Masjuan, Casal y Brullet (1995) y Casal, Masjuan y Planas (1990; 1991), como textos iniciales.

CUADRO 2



Fuente: Elaborado por el autor

tienen un efecto de acompañamiento en el proceso biográfico; generalmente pertenecen al campo de la vida asociativa, del ocio, la cultura y la vida ciudadana y se desarrollan en el marco de la relación entre iguales. Pueden tener un efecto positivo o negativo sobre la persona¹¹. El esquema refleja asimismo la presencia de la familia y el entorno social como dos componentes que intervienen a lo largo del proceso biográfico. Se debe incidir en los determinantes de origen (clase social, etnia y cultura), pero también tener en cuenta que la familia está presente a lo largo de la biografía (clima familiar, rupturas emocionales, cambios relacionales, posición de los padres en la supervisión, etcétera). Es decir, que el entorno fa-

¹¹ Las experiencias vitales significativas pueden ser muy abundantes o escasas, ricas o pobres, positivas o negativas. Ponemos algún ejemplo: la vida asociativa aporta beneficios en términos de socialización secundaria e inserción (toma de decisiones, de responsabilidad, etcétera); el deporte de competición puede suponer un entorpecimiento de toma de decisiones sobre la carrera profesional; el impacto de drogas en la vida de ocio puede suponer efectos colaterales muy negativos en salud y transición; el conocimiento de países extranjeros y sus lenguas puede aportar enriquecimientos indudables; el uso de internet puede suponer adquirir determinadas competencias profesionales; etcétera. A veces, no obstante, tales experiencias pueden volverse contra uno mismo.

miliar no es solo una posición social de partida (el origen social) sino que tiene una presencia a lo largo del tramo biográfico.

El entorno social del joven (básicamente constituido por el “grupo de iguales”, los grupos de amistad y los referentes culturales) también tiene una presencia importante al modificar (positivamente o negativamente) las oportunidades y las tomas de decisiones. Los entornos son complejos y muy variables y su impacto resulta de difícil medida. Aun así, conviene que sea tenido en cuenta. Es más, en la categoría del entorno pueden contemplarse también una serie de sucesos (a veces azarosos) que afectan a las biografías. El peso del entorno sobre la toma de decisiones y la representación social de uno mismo es conocido y demostrado. A veces, una variación negativa del entorno es suficiente para variar una trayectoria de éxito. También al revés, una variación positiva puede suponer remontar fracasos acumulados.

Con un afán excesivamente simplista el esquema refleja cuatro posiciones de partida que corresponden a las cuatro casillas dibujadas (familia de origen): a) la pertenencia a familias acomodadas; b) las familias de componente medio o clases medias; c) las familias pertenecientes a las clases populares; d) las familias en dificultad y próximas a la desestructuración y la pobreza.

La escuela (itinerario formativo) se refiere al proceso de escolarización principalmente desde los inicios de la escuela secundaria hasta dejar los estudios; incorporan de paso los componentes formativos adicionales al margen de lo escolar. Los itinerarios formativos pueden clasificarse en una posición de jerarquía (según evaluación social): a) los itinerarios de más éxito, que suponen escolarizaciones largas con adquisiciones de certificados escolares importantes y reconocidos o de excelencia; b) los itinerarios largos pero de menor éxito reconocido porque suponen ciertas demoras en la formación y probablemente variaciones en las elecciones de carrera, o itinerarios de suficiencia formativa; c) los iti-

El entorno social del joven (básicamente constituido por el “grupo de iguales”, los grupos de amistad y los referentes culturales) también tiene una presencia importante al modificar (positivamente o negativamente) las oportunidades y las tomas de decisiones.

nerarios de recorrido corto y con certificaciones de formación profesional baja o itinerarios de insuficiencia formativa; d) los itinerarios formativos de fracaso escolar o de rechazo formativo. Desde la óptica de la *correspondencia* se señalan unas flechas que conectan la posición familiar de salida con las realizaciones escolares, pero salvando las relaciones unívocas o los determinismos mecánicos¹², cosa que la sociología no acostumbra a hacer suficientemente.

La transición escuela-trabajo es una fase importante en la resolución de procesos iniciales de enclausamiento. En una posición estructural más bien endeble y vulnerable por la precariedad y la contratación temporal y la óptica de la baja correspondencia entre estudios y trabajo, la transición de la escue-

¹² Conviene notar que en el esquema las flechas horizontales son representadas con una barra para indicar posibilidad de ruptura: alguien proveniente de familia desestructurada puede conseguir buenos itinerarios en formación escolar; al contrario, alguien proveniente de familia acomodada puede describir escolarizaciones de conflicto y rechazo. Este aspecto queda muy claro en la búsqueda empírica sobre el éxito y el fracaso escolar según el origen social; un hecho conocido aunque pocas veces considerado por la sociología de la educación (Casal *et al.*, 1993).

Paradigmas laborales a debate

Itinerarios y trayectorias



la al trabajo también es susceptible de ser categorizada y evaluada. En hipótesis podemos identificar: a) las inserciones laborales en éxito precoz donde el tiempo de precariedad es reducido, la posición laboral es más calificada y hay una mayor relación con las expectativas de carrera; b) pasos de la escuela al trabajo más lentos y de aproximación sucesiva, de mezcla en situaciones de estudio-trabajo, de tiempo en la precariedad pero también de expectativas de futuro; c) transiciones de precariedad laboral lentas en razón de la desregulación laboral, la llamada flexibilidad y la rotación laboral, con mucha desconexión entre los estudios realizados y los trabajos conseguidos; d) paro crónico o inserciones laborales en el fracaso donde el paro se mezcla con trabajo sin solución de continuidad e inserciones de rechazo laboral y *erráticas*, donde el futuro laboral queda en posición de bloqueo. Pero la inserción profesional es

mucho más que el primer trabajo: se refiere a la continuidad de los jóvenes trabajadores en la profesión y en las posiciones de ascenso o estancamiento en la estratificación ocupacional. Es por eso que siguiendo los mismos criterios anteriores y en relación a las teorías de la segmentación del mercado de trabajo¹³, se pueden identificar como mínimo cuatro situaciones diversas: a) la inserción en trabajos cualificados y de carrera profesional y que nos identifican el éxito social; b) los trabajos cualificados y de estabilidad en oficio y reconocidos socialmente en el mercado de trabajo primario; c) la inserción laboral en actividades laborales poco cualificadas y con riesgo de paro y competencia descendente, o trabajos de mercado secundario; d) la actividad más bien marginal o muy alejada de las relaciones laborales propiamente dichas.

Las posiciones sociales adquiridas en la inserción laboral (estratificación) reflejan uno de los puntos importantes de la *transición* pero no se trata de posiciones sociales terminales sino de posiciones sociales propedéuticas¹⁴ o de continuidad en la vida laboral. Hay que decir, sin embargo, que a largo plazo las posiciones conseguidas por los jóvenes en la inserción profesional anuncian cuatro futuros diferentes: a) una posición firme en la escala del prestigio social y profesional y una posición sólida en el bienestar y consumo familiar; b) una posición consolidada en el consumo y las expectativas aunque con

¹³ Nuestro referente ha sido habitualmente Piore, pero tendemos a dibujar una segmentación que contempla la exclusión continuada del trabajo o, cuando menos, el desacierto y desconcierto laboral. Hay que decir que conviene no confundir este segmento de la exclusión con la precariedad del mercado de trabajo de los jóvenes. También en REIS 75 (1996) o, generalmente, en los manuales de sociología o de sociología de la educación y el trabajo.

¹⁴ Es muy importante remarcar el carácter propedéutico de la inserción profesional de los jóvenes. Las posiciones sociales de llegada son importantes pero no definitivas. Inserciones profesionales en el nivel de éxito tienen probabilidad de caer en la movilidad social descendente; posiciones de precariedad pueden mejorar en la estratificación social fruto de nuevas formaciones o recalificaciones en el trabajo. Vale decir, sin embargo, que la movilidad social es más estructural que neta, y que las probabilidades de doble salto son más bien escasas.

límites conocidos previamente en el techo salarial o profesional; c) una posición equiparable a la representación de las clases populares y obrera; d) una posición débil y grabada por problemáticas económicas y de bienestar social.

En resumen, la representación en esquema tiene como finalidad expresar que en los itinerarios y trayectorias de los jóvenes hay una segmentación social fuerte, vinculada a las clases sociales y las desigualdades, que permite describir (al menos en términos heurísticos) las líneas básicas del carácter longitudinal de la transición escuela-trabajo-familia.

LAS MODALIDADES DE TRANSICIÓN O TRAYECTORIAS BÁSICAS DE LOS JÓVENES

Los itinerarios que describen los jóvenes hacia su futuro profesional y familiar pueden sintetizarse en lo que llamamos *modalidades de transición*; es decir, las formas básicas de construcción del futuro por parte de los jóvenes. Partimos de dos hipótesis, también tratadas en otros textos del GRET¹⁵: los jóvenes son diversos y desiguales en la construcción de su propio futuro; es decir, hay una diversidad de modalidades de TVA¹⁶; y que en el marco del nuevo capitalismo informacional hay cambios importantes que suponen modalidades más recesivas y otros más emergentes.

Tipologizar las modalidades de TVA es un ejercicio heurístico que pretende identificar las formas básicas que los jóvenes describen en sus itinerarios

de inserción social, laboral y familiar. Lo hacemos a partir de dos variables que permiten dispersar y/o concentrar a los jóvenes en un espacio de dos dimensiones. El primer eje está definido por una variable que polariza las inserciones complejas (que demandan esfuerzo personal y apuntan a posiciones de éxito laboral) de las inserciones simples (que están a nivel muy abajo de titulación escolar y apuntan a ocupaciones menos cualificadas). El segundo eje está definido por la celeridad o la tardanza en conseguir la emancipación familiar. La combinación de los dos ejes configura el espacio donde se ubican los itinerarios. Si hubiese una dispersión e individualización total y plena habría mucha distancia y aleatoriedad entre individuos; pero si los individuos tienden a formar nubes de proximidad, entonces es cuando se pueden identificar las modalidades básicas de TVA. El siguiente esquema (cuadro 3) tiene como finalidad representar este espacio y las modalidades básicas, aunque se omite una descripción en detalle de cada una de ellas¹⁷.

El espacio resultante permite figurar de forma heurística seis grandes itinerarios-trayectorias de transición (recorridos que los jóvenes hacen hacia la adquisición y enclasmiento):

a) *Trayectorias de éxito precoz*: identifica los itinerarios que se desarrollan de forma muy rápida y directa hacia posiciones profesionales de éxito y que al mismo tiempo suponen formas precoces de emancipación familiar. Generalmente implican conseguir titulaciones a máximo nivel e inserciones profesionales rápidas y con proyección de futuro; al mismo tiempo los jóvenes consiguen una emancipación familiar acelerada (ya sea por movilidad geográfica, recursos, expectativas, u otras razones).

¹⁵ Sobre el tema de las modalidades de TVA el GRET ha escrito en diferentes lugares; principalmente podemos remitir los lectores a los siguientes complementos: Casal (1996: 295-316; 1999: 151-180). O bien, Casal, García, Merino y Quesada (2006a; 2006b).

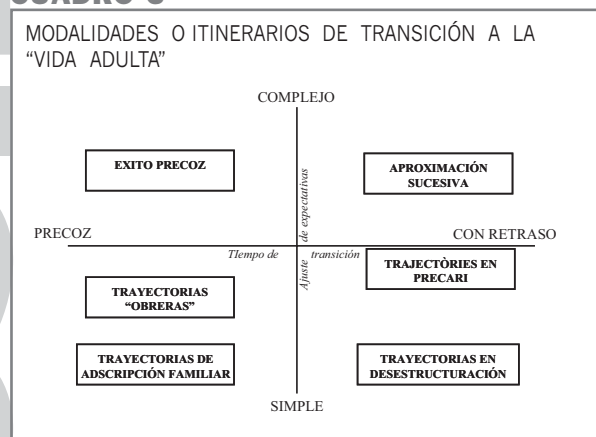
¹⁶ Las siglas TVA puede resultar a algunos muy extraña. Proviene de la expresión "transición a la vida adulta" pero en la perspectiva de la emancipación familiar plena, que es uno de nuestros criterios conceptuales. Conviene abandonar la perspectiva psicologista de vida adulta (similar a madurez) que es una verdadera trampa para las ciencias sociales. Ver Reguillo (2004).

¹⁷ Mayores descripciones de las modalidades y más completas se encuentran en los dos textos citados anteriormente. En todo caso, una aplicación empírica de las modalidades se puede ver en este mismo número monográfico, en el artículo de los mismos autores sobre cambios en las modalidades de transición en los países del capitalismo avanzado.

Paradigmas laborales a debate

Itinerarios y trayectorias

CUADRO 3



Fuente: Elaborado por el autor

b) *Trayectorias obreras*: identifica una inserción laboral que se desarrolla de forma rápida porque supone formación escolar corta, pero con un techo muy definido y corto de calificaciones profesionales. La aceleración en la inserción laboral va muy ligada a pautas de emancipación familiar precoz (ya sea por movilidad geográfica, o por nupcialidad precoz).

c) *Trayectorias de adscripción familiar*: identifica casos muy aislados y poco susceptibles de ser recogidos debidamente a no ser que sea mediante prospecciones cualitativas sobre colectivos muy específicos. Se trata de jóvenes que desarrollan una transición determinada por el peso de la familia (adscripción); supone todo lo contrario de la elección y sólo se da en determinados ámbitos de minorías étnicas segregadas y, según cómo, en lugares de cultura rural dispersa (familia campesina); pueden darse algunos casos de adscripción en zonas urbanas en relación a algunas empresas familiares como el comercio al detalle, o bien en determinados países con organizaciones económicas y sociales basadas en la familia extensa.

d) *Trayectorias de aproximación sucesiva*: identifica itinerarios de jóvenes que apuntan hacia una inserción con éxito que les demanda toma de deci-

siones e itinerarios de formación prolongados pero también ciertas demoras o ajustes a las situaciones de estudio y/o trabajo y, finalmente, atrasos en el mismo proceso de emancipación familiar por razones económicas o de estrategia. El término es muy descriptivo de una forma basada en el ensayo-error y en la moratoria de decisiones complejas (elección de carrera, vida en pareja, créditos hipotecarios, etcétera).

e) *Trayectorias de precariedad*: identifican itinerarios de jóvenes que son más bien simples en formación y calificación profesional. La particularidad está dominada por un mercado laboral muy precario: comprende tanto a gente con poca formación como a jóvenes que tienen titulaciones altas pero que han tenido que asumir ajustes a la baja y escasas posibilidades de promoción profesional. La precariedad no viene definida sólo por el tipo de contrato sino por la forma de vulnerabilidad en el trabajo (riesgo de paro y por poca acumulación profesional).

f) *Trayectorias erráticas o de bloqueo*: identifican itinerarios de jóvenes que por razones diversas quedan durante muchos años fuera de los circuitos de la formación y del trabajo. En todo caso los ingresos provienen de tareas de economía no legalizada. El paro crónico y la baja ocupabilidad tienden a hacerse continuos o permanentes.

Las modalidades de transición, sin embargo, son históricas y cambiantes. En el marco del capitalismo informacional las modalidades de TVA están sujetas a un proceso de cambio en tres sentidos: en primer lugar, el receso del éxito precoz de las trayectorias obreras y de la adscripción familiar; en segundo lugar, la aproximación sucesiva adquiere más dominio porque implica a muchos jóvenes (de clases medias pero también de clases populares); en tercer lugar, las trayectorias en precariedad y desestructuración adquieren carácter de emergencia social porque implican también a muchos jóvenes (también de diferentes posiciones sociales), sobre todo ubicados en itinerarios de inserción laboral a la baja y teniendo que diferir las opciones de emancipación familiar.

IMPLICACIONES METODOLÓGICAS

El encuadramiento del hecho juvenil desde la perspectiva biográfica, las trayectorias y los itinerarios es potente y promete aportar refuerzos a la sociología de la juventud, la educación y el trabajo; por ello en el GRET este enfoque sigue como nuestro enfoque teórico y metodológico en las investigaciones realizadas en el pasado y en curso¹⁸. Las siguientes diez proposiciones de trabajo son marco de referencia desde nuestra perspectiva:

- La juventud como tramo de biografía se inicia con la pubertad y en nuestras sociedades de orden “neolocal” tiende a concluir en la emancipación familiar plena.
- En su biografía los jóvenes describen itinerarios y lo hacen con una articulación muy compleja de elecciones racionales, determinismos contextuales y efectos de la estructura social y política.
- En los itinerarios hay una diversidad social que es explicada por su proximidad a la estructura social y la segmentación.
- Los itinerarios varían sustancialmente según historia, territorio y culturas (más que países, tipos de entornos socioeconómicos y culturales¹⁹).
- En las encuestas a los jóvenes la reconstrucción longitudinal retrospectiva es un requisito para identificar y comprender itinerarios y trayectorias.
- Las experiencias vitales significativas, la educación no escolar, el grupo de iguales y el contexto tienen influencia en la disparidad de itinerarios y trayectorias.

¹⁸ En la investigación reciente “Transiciones 16-19 años” (Digicyt del MEC 2003-6) este enfoque nos permite definir y diferenciar los itinerarios escolares de los itinerarios formativos. Ver Casal, García y Merino (2006).

¹⁹ Aunque sea un escrito de hace mucho tiempo nos parece que sigue en vigencia el artículo de Grootings (1985).

- Cada momento actual es una combinación de elementos de itinerario recorrido. La trayectoria puede medirse en términos de probabilidad y es susceptible de variación a partir de *inputs* desde las políticas de educación, trabajo y vivienda.
- Las trayectorias de los itinerarios y las posibilidades de incidir en ellas desde la acción de las instituciones y agentes sociales en los Estados y los territorios describe la parte más substantiva de las políticas de juventud propiamente dichas.
- Los itinerarios y trayectorias en desestructuración describen el campo de acción de las acciones de discriminación positiva para jóvenes en situación de riesgo en la construcción del futuro.
- En el capitalismo informacional la complejidad en la construcción de los itinerarios y trayectorias define campos de intervención social en itinerarios de precariedad y de aproximación sucesiva. 🐦

BIBLIOGRAFÍA

- Allerbeck, Klaus y Leopold Rosenmayr (1979), *Introducción a la sociología de la juventud*, Buenos Aires: Kapeluz.
- Baudelot, Christian y Roger Establet (2000), *Avoir 30 ans en 1968 et en 1998*, París: Seuil.
- Beck, Ulrich (1979), *Hijos de la libertad*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo (Comp.) (1999), *Juventudes, mercados de trabajo y políticas de empleo*, Valencia: 7 i Mig Edicions.
- (2000), *Juventudes y empleos: perspectivas comparadas*, Instituto de la Juventud.
- Casal, Joaquim (1996), “Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo 21: aproximación sucesiva, precariedad y desestructuración”, en *REIS, Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 75, Madrid.
- (1999), “Modalidades de transición profesional y precarización”, en Lorenzo Cachon Rodríguez (comp.), *Juventudes, mercados de trabajo y políticas de empleo*, Valencia: 7 i Mig Edicions.
- Casal, Joaquim et al. (1993), *Exit i fracàs escolar a Catalunya*, Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- Casal, Joaquim, Josep Ma. Masjuan y Jordi Planas (1990), “La inserción social y profesional de los jóvenes”, *Revista de Educación*, núm. 293, Madrid.

Paradigmas laborales a debate

Itinerarios y trayectorias

- (1991), *La inserción social y profesional de los jóvenes*, Madrid: CIDE-MEC.
- Casal, Joaquim, Maribel Garcia y Rafael Merino (2006), “Los sistemas educativos comprensivos ante las vías y los itinerarios formativos”, en *Revista de Educación*, Madrid: MEC-Madrid (en prensa).
- Casal, Joaquim, Maribel Garcia, Rafael Merino y Miguel Quesada (2003), “Enquesta als joves de Catalunya 2002, Avançament de resultats”, en *Aportacions*, núm. 19, Cataluña: SGJ de la Generalitat de Catalunya.
- (2004a), “Enquesta als joves de Catalunya 2002; Itineraris educatius, laborals i familiars”, en *Col·l·lecció Estudis*, núm. 13, Cataluña: SGJ de la Generalitat de Catalunya.
- (2004b), *Els joves*, Barcelona: OCJ-SGJ.
- (2006a), “Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición”, en *Papers Revista de Sociologia*, núm. 79, Barcelona.
- (2006b), “Changes in forms of transition in contexts of informational capitalism”, en *Papers Revista de Sociologia*, núm. 79, Barcelona.
- Cavalli, Alessandro et al. (1993), *L'allongement de la jeunesse*, Paris: Actes Sud Poitiers.
- European Group for integrated Social Research (EGRIS) (2001), “Misleading trajectories: transition dilemmas of young adults in Europe”, en *Journal of Youth Studies*, núm. 4.
- Galland, Olivier (1991), *Sociologie de la jeunesse; l'entrée dans la vie adulte*, Paris: Colin.
- Garrido, Luis y Miguel Requena (1997), *La emancipación de los jóvenes en España*, Madrid: Instituto de la Juventud.
- Grootings, Peter (1985), “Recerca comparativa internacional sobre la joventut i el treball a Europa”, en *Papers, Revista de Sociologia*, núm. 25, Universidad Autónoma de Barcelona.
- IARD (2001), *Study on the state of young people and youth policy in Europe*, Milán: Instituto IARD. Consultado el 25 de septiembre de 2006, en: http://ec.europa.eu/youth/doc/studies/iard/summaries_en.pdf.
- López Blasco, Andreu (Coord.) (2002), “Jóvenes y transiciones a la vida adulta en Europa”, en *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 56, Madrid: Instituto de la Juventud.
- Machado, José (Comp.) (1996), *Jovens em mudança*, Lisboa: Universidad de Lisboa.
- Planas, Jordi, Josep Ma. Masjuan, Joaquim Casal y Cristina Brullet (1995), *La inserción social y profesional de las mujeres y los hombres de 31 años de edad*, Barcelona: ICE-UAB.
- Reguillo, Rossana et al. (2004), *Tiempo de híbridos*, México: Instituto de la Juventud de México.
- Schwartz, Bertrand (1984), *La inserción social y profesional de los jóvenes*, Madrid: INJUVE.
- Walther, Andreas y Barbara Stauer et al. (2002), *Misleading trajectories: integration policies for young adults in Europe?*, Opladen: Leske-Budrich.
- Zárraga, José Luis (1985), *Informe juventud en España; la inserción de los jóvenes en la sociedad*, Madrid: Ministerio de Cultura. Instituto de la Juventud.